

RESOLUCIÓN PRINCIPAL DE LA PLENARIA

PARTE I DE LA CRISIS...

El Congreso deplora el enorme sufrimiento infligido a los trabajadores y trabajadoras por la gravedad de la actual crisis, que se ha desatado después de que se viniera aplicando durante décadas un modelo de globalización que demostró ser nefasto para los trabajadores/as, los pobres y el desarrollo. La actual dirección de las políticas gubernamentales amenaza con conducir a un cambio fundamental y reaccionario en la naturaleza de nuestras sociedades, desmantelando logros duramente conquistados a través de luchas sindicales y negociación colectiva. El Congreso insta a la CSI y a sus afiliadas a redoblar su resistencia frente esta tendencia profundamente regresiva. La violación generalizada de los derechos fundamentales de los trabajadores constituye un impedimento a dicha resistencia y una denegación de la democracia. Del mismo modo, la incapacidad o falta de voluntad por parte de los Gobiernos para someter a las finanzas a una regulación efectiva supondría un sometimiento intolerable del proceso democrático a los poderes de las finanzas.

Son ahora los pueblos quienes deben beneficiarse de la globalización. Ha llegado el momento de pasar de la crisis a la justicia global.

El Congreso reconoce que, a pesar del enorme sufrimiento ocasionado, la crisis ofrece también nuevas oportunidades para alcanzar el objetivo establecido en el programa fundador de la CSI de cambiar fundamentalmente la globalización para hacer que sea justa y sostenible. No obstante, la adopción de unas estrategias equivocadas para salir de la crisis podría igualmente perpetuar e intensificar las injusticias y desigualdades del pasado.

El Congreso compromete por tanto a la CSI a intensificar su trabajo durante los cuatro próximos años para lograr una transformación de la economía globalizada de manera que sea justa, inclusiva y sostenible. Reconoce que de esa transformación dependerá que puedan alcanzarse todos y cada uno de los objetivos estatutarios de la CSI, e insta a todas las afiliadas a contribuir con su fuerza y solidaridad a la tarea común de su obtención.

El Congreso identifica las siguientes siete prioridades de la estrategia de la CSI a favor de la justicia social global:

- ***Trabajo decente para todos:*** Empezando por promover una enérgica aplicación del Pacto Mundial para el Empleo de la OIT como pieza central de unas estrategias contra la crisis que ponga énfasis en la creación de empleo, se encomienda a la CSI esforzarse por brindar oportunidades de trabajo decente para todos y todas, como un objetivo central de la política económica y social.
- ***Justicia y equidad en el mercado de trabajo:*** Revertir las desigualdades acumuladas en el pasado requiere la restauración de la justicia y la equidad en los mercados de trabajo. La CSI deberá por tanto: luchar a favor del respeto universal de los derechos fundamentales de los trabajadores; promover niveles elevados de organización sindical y de cobertura de la negociación colectiva;

combatir el trabajo precario e informal; y hacer campaña para acabar con la brecha salarial de género y eliminar cualquier otro tipo de desigualdades de género en el trabajo.

- ***Educación, sanidad y servicios públicos de calidad para todos:*** todas las personas tienen derecho a unos servicios públicos con acceso universal, que resultan fundamentales para el desarrollo justo y sostenible de las sociedades democráticas. Inversiones en educación y sanidad resultan esenciales para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Se encomienda a la CSI que trabaje en estrecha colaboración con la Agrupación Global Unions en una campaña conjunta de defensa de los servicios públicos frente a las políticas de austeridad destinadas a satisfacer los mercados financieros en lugar de responder a las necesidades de la población en la economía real, a trabajar con la OIT para establecer una estrategia de capacitación para el trabajo decente y a reafirmar el compromiso histórico del movimiento sindical hacia una educación y una sanidad públicas y de calidad para todos.
- ***Regular las finanzas:*** Poner a la economía financiera al servicio de la economía real resulta esencial para una economía global que responda a las necesidades humanas reales. Se insta por tanto a la CSI a hacer campaña por una regulación efectiva y adecuada de los mercados y actores financieros, y por el establecimiento de un impuesto internacional sobre las transacciones financieras.
- ***Un futuro sostenible con bajas emisiones en carbono:*** Situar a la economía global en una trayectoria que prevenga un cambio climático catastrófico resulta esencial para preservar los empleos y el bienestar de los trabajadores y trabajadoras en el mundo entero, así como el futuro del planeta a largo plazo. Se encomienda a la CSI trabajar en pro de una “transición justa” hacia ese futuro sostenible, que proteja los intereses de los trabajadores y promueva el trabajo decente.
- ***Un nuevo modelo de desarrollo:*** El actual modelo de globalización no ha conseguido un reparto equitativo de los beneficios obtenidos. Ha fallado a la hora de brindar oportunidades para un desarrollo equilibrado para todos los países y no ha logrado hacer incursiones decisivas para reducir la pobreza en el mundo y las desigualdades profundamente enraizadas. Se insta por tanto a la CSI a obrar por el establecimiento de un nuevo modelo de desarrollo en el que tanto los países en desarrollo como los países desarrollados puedan cumplir con sus responsabilidades respectivas y compartidas para asegurarse de que todos se beneficien plenamente de los frutos del progreso económico y social.
- ***Gobernanza de la globalización:*** La crisis global es consecuencia directa del fracaso de la comunidad internacional a la hora de imponer una gobernanza adecuada en un proceso de globalización impulsado exclusivamente por la dinámica de la desregulación, la liberalización y la privatización. Corregir sus deficiencias y evitar nuevas crisis implica abordar de manera urgente la necesidad evidente de gobernanza y avanzar en la lucha contra la corrupción y las prácticas especulativas destructivas. Congratulándose de las intervenciones de la CSI para orientar el proceso del G20 hacia el empleo y el desarrollo como parte de unas medidas destinadas a lograr una gobernanza mundial más efectiva

e inclusiva, se encomienda pues a la CSI a promover y apoyar iniciativas a favor de la gobernanza, para sustituir el actual fundamentalismo de mercado por un compromiso a la coherencia política, con vistas a incorporar una dimensión social en la globalización, y teniendo el trabajo decente como objetivo político primordial basado en la ratificación y plena implementación de las normas internacionales del trabajo.

El Congreso subraya las responsabilidades particulares de la CSI hacia los más vulnerables y desfavorecidos de la fuerza laboral, muchos de ellos jóvenes o mujeres, y le exhorta a prestar especial atención a las necesidades de los trabajadores/as migrantes y los que realizan actividades informales. Esto ha de formar parte de un compromiso reforzado y pro-activo para construir sindicatos más sólidos y auténticamente inclusivos, que respondan a las necesidades insatisfechas de un enorme y creciente número de trabajadores y trabajadoras en toda una serie de circunstancias diferentes, que requieren representación en el movimiento sindical.

El Congreso reconoce que el compromiso estatutario de la CSI al mantenimiento y consolidación de la paz está estrechamente relacionado con el logro de la justicia social. Deplora la existencia de conflictos que siguen cobrándose las vidas de tantos seres humanos y que ha arruinado muchas más, y los elevados y crecientes niveles de gasto militar, que desvían los recursos que se necesitarían para cubrir necesidades humanas apremiantes. Reitera el compromiso de la CSI a la causa de la paz y el desarme y exhorta a todas las afiliadas a aprovechar cualquier oportunidad para su promoción.

PARTE II

... A LA JUSTICIA GLOBAL

El Congreso reconoce que el valor práctico de la visión de la CSI respecto a una vía que conduzca a la justicia global depende de su propio rendimiento en tanto que un instrumento fuerte, relevante y efectivo para la representación de los intereses de los trabajadores y las trabajadoras en la economía mundial. Considera que resulta crucial que el movimiento sindical internacional haga del logro de la justicia global una causa común, y que lleve a cabo una revisión permanente de sus estructuras, métodos y relaciones con vistas a introducir mejoras ahí donde fuese necesario.

Se congratula por tanto de los logros obtenidos por la CSI en sus primeros años de existencia. Reconociendo los progresos realizados, insiste en que queda aún mucho por hacer para seguir construyendo un nuevo internacionalismo sindical y pide a todas las afiliadas que contribuyan activamente a ese proceso.

El Congreso acoge con beneplácito el establecimiento de las Organizaciones y Estructuras regionales de la CSI desde el Congreso de Viena, así como la creación del Consejo Global Unions. Habiéndose completado la unificación estructural, subraya la necesidad de que la CSI y sus Organizaciones Regionales presten atención a la necesidad de mantenerse en constante contacto con las afiliadas y responder puntualmente a sus opiniones y necesidades, para lograr que ese internacionalismo forme parte permanente de sus actividades. El Congreso reconoce la necesidad de fortalecer la presencia política de la CSI y su capacidad para

promover el diálogo y la cooperación en la región árabe y de reforzar su oficina en Amman.

El Congreso se felicita por el grado de cooperación entre la CSI y sus asociados en la Agrupación Global Unions, así como con la CES. Subraya la acuciante necesidad de reforzar aún más las actividades del Consejo Global Unions, particularmente respeto a la aplicación práctica de una estrategia internacional sobre sindicalización y negociación.

El Congreso pide que la CSI sea inflexible en su adhesión a los principios del sindicalismo democrático e independiente, convirtiéndolos en el punto de referencia clave de sus relaciones con otras organizaciones sindicales internacionales, regionales y nacionales, así como en cualquier decisión adoptada respecto a las organizaciones afiliadas y asociadas.

Recordando el carácter unitario y pluralista de la CSI, definido en sus Estatutos, el Congreso hace hincapié en la responsabilidad que tienen todas las afiliadas de actuar haciendo gala de un espíritu de solidaridad mutua y de respeto hacia sus diversas inspiraciones y formas organizativas.

El Congreso reconoce que el compromiso fundamental de la CSI a la solidaridad sindical internacional ha de encontrar una expresión concreta y práctica en su trabajo. Pide que se refuercen y desarrollen aún más acciones en apoyo a las afiliadas que se encuentran amenazadas y que las afiliadas participen en dichas acciones, e insta a que se continúe publicando el Informe Anual de la CSI sobre las violaciones de los derechos sindicales.

El Congreso está convencido de que el Fondo de Solidaridad es un instrumento que sigue revistiendo una importancia crítica para que la CSI sea capaz de brindar asistencia a aquellos que la necesiten, expresa su profundo agradecimiento a las afiliadas que contribuyen al mismo, e insta a otras a seguir su ejemplo. Con todo, pese a los esfuerzos desplegados, reconoce que aún no se ha explotado todo el potencial del Fondo. Pide por lo tanto que el Secretariado renueve e intensifique sus esfuerzos para revitalizar las operaciones del Fondo de manera que se convierta en el vehículo auténticamente dinámico para la solidaridad que podría y debería ser.

El Congreso se congratula por los progresos realizados en la elaboración e implementación de una estrategia global de la CSI sobre cooperación al desarrollo, particularmente por medio de la Red Sindical de Cooperación al Desarrollo. Invita una vez más a todas las afiliadas a contribuir a la estrategia en condiciones de cooperación y apertura, y a seguir cooperando con las Organizaciones Regionales para garantizar que sirva para cumplir el mandato estatutario de la CSI de reforzar la membresía y las capacidades de los sindicatos.

El Congreso reitera que el éxito del nuevo internacionalismo depende de manera crucial de que la CSI consiga involucrar a las afiliadas estrecha y permanentemente en su trabajo y contar con su fuerza para el logro de los objetivos a los que aspira. Pide a la CSI que consolide aún más la implicación de las afiliadas en su labor, por los siguientes medios:

- Comunicar la información relevante respecto a la labor de la CSI de la manera que resulte apropiada, con vistas a despertar el mayor interés posible y lograr una amplia participación de sus miembros. A tal efecto, la utilización de medios innovadores basados en la web puede considerarse como un punto de partida alentador en el que basarse y que debería extenderse;
- Movilización de las afiliadas sobre cuestiones internacionales clave. Tras la experiencia positiva de las dos primeras Jornadas Mundiales por el Trabajo Decente, el Congreso instruye al Consejo General a apoyarse en ella para lograr que la Jornada Mundial del 7 de octubre se convierta en un evento robustecido, ampliado y auténticamente global, y lanza un llamamiento a todas las afiliadas, sin excepción, a contribuir al éxito de la misma;
- Hacer campaña sobre cuestiones de gran notoriedad que pudieran tener un impacto significativo ante los medios de comunicación y la opinión pública, y que cuenten con una amplia implicación de sindicalistas a todos los niveles.

El Congreso reconoce que una cooperación fructuosa con organizaciones de la sociedad civil y grupos políticos, en conformidad con las condiciones estipuladas en los Estatutos, reviste una importancia capital para avanzar los valores y objetivos de la CSI. Acoge con beneplácito los progresos que dicha cooperación ha aportado para incrementar la relevancia y la influencia de la CSI más allá del movimiento sindical, instando a que continúe.

Cuatro años después de su fundación, el Congreso expresa su respaldo incondicional a los principios y ambiciones de la CSI, y su firme convicción de que la unificación de las fuerzas democráticas e independientes del sindicalismo mundial ha demostrado tanto sus beneficios como su potencial. Las condiciones de crisis mundial que prevalecen en el momento en que se reúne el Congreso lo incitan a confirmar su adhesión al nuevo internacionalismo sindical. El Congreso lanza un llamamiento a todas las afiliadas y a otras organizaciones sindicales democráticas e independientes para que se sumen a la lucha común liderada por la CSI para labrar un futuro mejor y más justo para todos los trabajadores y trabajadoras del mundo entero.
